

Adelanto 2018: AMLO, PRD y PAN no pudieron contra el PRI de EPN

Por Carlos Ramírez



POLÍTICA PARA DUMMIES:

La política es la distribución equitativa de culpas, responsabilidades y avances.

SÓLO PARA SUS OJOS:



- A lo largo de 50 años la oposición no ha podido construir su estructura electoral. Y eso que en el PAN, el PRD y Morena hay ex-priistas resentidos que debieron de haber ayudado a la oposición a ganar elecciones.
- Algunas señales panistas llegaron a Los Pinos: *concertacionar* Coahuila a cambio de agenda legislativa. Pero no encontraron respuestas.
- La nota en las protestas contra el fraude electoral ha sido los enfriamientos entre **López Obrador** y **Delfina Gómez**, y los gritos entre **Margarita Zavala** y **Ricardo Anaya**. Ahí se está definiendo el 2018 del PRI. Por eso salió a ganar espacios el secretario de Educación, **Aurelio Nuño**, como tratando de capitalizar la victoria priista. Pero ya en Los Pinos le jalaron las orejas porque se salió del guión presidencial.
- El senador **Armando Ríos Pieter** ha perdido espacio en medios como candidato independiente. La declinación de **Jorge Castañeda** a su favor fue importante pero no la supo catapultar.

Como si el tiempo político **no** hubiera transcurrido, Andrés Manuel López Obrador, el PRD, Morena y el PAN han iniciado marchas **contra** el fraude electoral priista... como hace 50 años, pero ahora ante un PRI peñista **empequeñecido**, ineficaz y desarticulado. Y **ni** así pueden.

La oposición anti-PRI debiera **reconocer** su fracaso; de 1968 a la fecha, medio siglo, el PRI le ha ido **dejando** a la oposición no sólo el manejo de las iniciativas de reformas del sistema electoral, sino que ha venido **disminuyendo** su porcentaje electoral. Y luego de cada elección, la oposición **lloriquea** como fraude electoral su **incapacidad** para ganar el voto.

Las protestas por las elecciones del domingo pasado en el Estado de México y en Coahuila son exactamente las **mismas** de hace medio siglo, desde las marchas estudiantiles del 68. Pero en esos 50 años el PRI pasó del **90 por ciento** del control electoral al **30 por ciento**.

El sistema electoral se ha ido **despriizando**..., pero la oposición sigue **perdiendo** elecciones. En **1968** el PRI tenía el 85 por ciento de la votación presidencial, el 80 por ciento de las capitales municipales de la república, todos los senadores, el 80 por ciento de la bancada de diputados y todos los gobernadores. Cincuenta años después, el PRI tiene la presidencia con el **38 por ciento** de los votos, menos de la mitad de gobernadores, el **40 por ciento** de los senadores, el 44 por ciento de diputados. Y en 1996 **perdió** el control del sistema electoral del IFE-INE.

Y a pesar de ello, el PAN, Morena y el PRD se **desgañitan** cada elección gritando que el PRI hizo fraude electoral **sin** tener el poder electoral.

En consecuencia, algo está **fallando**: o la oposición es **incapaz** de ganar elecciones a pesar de haber definido el sistema electoral o el PRI es una maquinaria **mágica** para ganar elecciones sin tener el control institucional y con menos del 30 por ciento de posiciona-

miento político-electoral.

Las grandes reformas le **quitaron** el poder al PRI: en 1978 se legalizó el Partido Comunista y el país entró en un sistema de partidos más democrático y un congreso con oposición **real**. En 1992-1996 el gobierno **liberó** la estructura electoral para construir un IFE-INE **sin** control gubernamental, pues los partidos definieron consejeros y funciones. La reforma electoral de 1996 determinó además el **límite** constitucional de 300 diputados por un partido —60 por ciento, menos del **67 por ciento** de mayoría calificada— y con ello le **quitó** al PRI la facultad de reformar la Constitución. Y el PRI sigue **liderando** reformas y elecciones.

En 1988 López Obrador **inauguró** las protestas y marchas contra el fraude electoral, luego de que **perdió** la gubernatura de Tabasco con 21 por ciento de votos, contra **71 por ciento** del PRI y de todos modos hizo la **caminata** por la democracia. El tono, los discursos, las quejas y las acusaciones de **entonces** son, a la vuelta de 30 años, las mismas.

En 1994 López Obrador sacó 37 por ciento contra 56 por ciento de Madrazo y **volvió** a protestar. Y en el 2000 **apenas** le ganó al panista Santiago Creel en el DF y no hubo conflicto porque Vicente Fox **contuvo** las protestas panistas por el fraude electoral del PRD de López Obrador en aras de la presidencia panista.

Las protestas poselectorales de hoy son producto del **fracaso** de la oposición contra el PRI que es apenas un **tercio** del que era en 68. La gritería opositora revela que Peña Nieto ha **humillado** a López Obrador, al PRD, al PAN y a Morena; por eso las protestas. ☉